



QUE SON HOY
LOS TUPAMAROS?



Son éstas algunas de las preguntas que nuestro pueblo se plantea, o por lo menos aquellas personas con las que no hemos tenido oportunidad de hablar directamente.

Aquí pretendemos dar una breve idea sobre ellas.

Los tupamaros somos un grupo de orientales que, nacidos del seno del pueblo, y creciendo día a día en él, nos organizamos para luchar por estos grandes objetivos:

QUE BUSCAN?



QUE PIENSAN DE LA
LUCHA ARMADA Y
SU PASADO?



LOS TUPAMAROS, CONTINUADORES
HISTORICOS DEL IDEARIO
ARTIGUISTA, LUCHAMOS POR LA
LIBERACION NACIONAL Y EL
SOCIALISMO, HACIA UNA SOCIEDAD
SIN EXPLOTADOS NI EXPLOTADORES.



COMO VEN EL PAIS,
SUS PROBLEMAS,
SUS SOLUCIONES?

QUE ES EL PODER
POPULAR
PARA LOS TUPAS



SON FRENTEAMPLISTAS?



1) Para que los trabajadores podamos cumplir realmente el papel que por derecho nos corresponde en la conducción de nuestro destino y del país.

2) Para planificar racionalmente las actividades económicas poniendo en manos de los trabajadores la tenencia, explotación y disfrute de las industrias, las tierras, la banca, las comunicaciones y el comercio exterior e interior.

3) Para que todos tengan derecho a la vivienda, a la salud, al trabajo y a la educación.

4) Para asegurar el derecho a la igualdad social de la mujer.

5) Para que desaparezcan las diferencias entre los trabajadores manuales y trabajadores intelectuales.

6) Para distribuir equitativamente los bienes y la riqueza, pero también el trabajo y los riesgos.

7) Para que los niños, los ancianos y los más débiles sean los únicos privilegiados.

8) Para desarrollar en nuestro pueblo el sentimiento de solidaridad con todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación, e impulsan una política externa de acuerdo con estos principios.

9) Para que llegue el día en que cada ser humano reciba de la comunidad solidaria de acuerdo a sus necesidades y se vea así libre de la esclavitud de la necesidad.

10) Para que llegue el día en que los seres humanos podamos vivir sin armas, sin ejército y sin violencia.

11) Para que llegue el día en que los hombres puedan gestionar los asuntos de su convivencia directamente sin necesidad del Estado.

12) Los Tupamaros luchamos para construir la Patria Grande, por la que luchan los pueblos latinoamericanos bajo la guía de Artigas, Bolívar y Martí.

Ahora bien, para que esto sea algo más que buenas intenciones debe concretarse en tareas a corto, mediano y largo plazo; tareas que deben estudiarse y discutirse con todo el Pueblo, aprendiendo de sus experiencias, recibiendo sus inquietudes, dialogando abiertamente con él y también —por supuesto— aprendiendo de otros pueblos que han luchado y luchan por la felicidad colectiva.

Por eso, el MLN ha recogido, en sus instancias de decisión, las opiniones expresadas en los sindicatos, en los barrios, en el interior, en la enseñanza, en las cooperativas, en las organizaciones de derechos humanos, en otras organizaciones políticas, en el canto popular; en fin, en todas esas formas que el pueblo ha sabido darse para defender sus derechos.

Y hemos utilizado el diálogo directo y abierto, que, por ejemplo, llevamos adelante en las "matadas" con que hemos recorrido —y lo seguiremos haciendo— el territorio nacional.

**¿QUE QUIERE DECIR "ESTRATEGIA"
Y CUAL ES LA ESTRATEGIA DEL MLN?**

La ESTRATEGIA es el conjunto de ideas y de resoluciones que guía nuestra práctica, nuestro quehacer, en todos los terrenos.

Para tener ese conjunto de ideas que guían nuestra acción, es necesario partir del análisis de la realidad en que nos movemos y, tener claro los objetivos que nos proponemos como organización y que ya expresamos en los puntos anteriores.

Una estrategia nos debe indicar los aspectos

fundamentales del camino hacia esos logros. El punto de partida de este análisis es —según lo que piensa nuestra organización— el país mismo en que vivimos. Es a través del estudio de los problemas históricos, de los problemas económicos, de la situación actual del Pueblo, de la fuerza y capacidad de éste para luchar por sus intereses, de los intereses y de la fuerza de sus enemigos, que entendemos el camino a seguir. Esto no significa olvidarse de que el Uruguay está inserto en un sistema mundial, el cual condiciona e influye en todo lo que pasa dentro del país. Nosotros, en la elaboración de esa guía que llamamos estrategia partimos de los intereses de nuestro pueblo y —como dijimos— de los intereses de los que se oponen a él, y luego estudiamos la influencia que ejercen esos aspectos externos sobre todas las tareas que se encaran. Por ejemplo: de la preocupación central de mejorar el nivel de vida de nuestro Pueblo, de salir de la situación de estancamiento actual, llegamos a la necesidad de romper uno de los lazos de dependencia que tenemos con el exterior: la deuda externa; y sabemos que la ruptura de ese lazo de dependencia va a estar determinada por la convicción con que nuestro Pueblo y los restantes de América Latina luchan por ella.

Para aclarar ese camino general que debemos transitar, y que llamamos "estrategia", debemos tener en cuenta que Uruguay es un país en que predominan las relaciones capitalistas de producción; es decir que por un lado un reducido grupo de propietarios compra la fuerza de trabajo del gran conjunto de los trabajadores, cuya única fuente de ingreso es precisamente la venta de su fuerza de trabajo. Esto significa que más allá de las intenciones, está enfrentado un modo de propiedad privada de unos pocos y la producción social que la cumplen la inmensa mayoría, los trabajadores.

Esto hace necesario que debamos entender el funcionamiento general del sistema que llamamos "capitalista"; lo que ha pasado con el mismo a lo largo de la historia, y, especialmente, en el último siglo, donde ha aparecido el fenómeno del imperialismo, pautando y condicionando a nuestros países latinoamericanos y nuestros problemas. A nivel mundial Uruguay está inserto como país dependiente, a través de mecanismos económicos, de relaciones comerciales, de la deuda externa, de la tecnología, etc.

Haremos una breve introducción histórica a este Uruguay de hoy, que será profundizada a través de otros materiales.

En primer lugar los recursos naturales aptos

para la ganadería y la agricultura de nuestro país, y la inexistencia de minerales de importancia económica pautan, en alguna medida, todo el desarrollo posterior. El rol estratégico de Montevideo como puerto determinó una temprana expansión de la actividad comercial. Esto dio lugar a una economía de base agraria pero con un fuerte predominio de lo ciudadano, de lo urbano. A ello se sumó el importante número de europeos llegados a principios del siglo y la extinción de la población nativa.

Una temprana industrialización y un relativo desarrollo del sector público caracterizaron al país y lo diferenciaron de la mayoría de los países de América Latina. Desde la independencia hasta mediados del siglo pasado, el papel de nuestra economía era, lisa y llanamente, exportar a bajo precio materias primas y alimentos. A partir de 1870 se puede hablar de un cambio en nuestro país, pues comienza a nivel mundial la etapa en que aparece lo que se llama capital financiero, que es la alianza de intereses del capital bancario y el industrial; es decir comienza la etapa del imperialismo.

En nuestro país se da un proceso de industrialización emprendido a comienzos del siglo, con inversiones de importancia —como el ferrocarril— y con el desarrollo de lo que caracteriza al sistema, es decir, el aumento de la compra y venta de la fuerza de trabajo. El batllismo, en ese sentido, modernizó al país por cuanto lo ubicó en esa nueva expansión de todo el sistema capitalista. Produce innovaciones y renovaciones. Se pacifica la campaña, se le da más importancia a la agricultura como fijadora del hombre al suelo, se va creando un solo Estado, tratando de terminar la vieja división campo-ciudad, y, lo que es más importante, un solo sector que dirige todo el país, una clase dirigente. La industrialización no alteró en el país las raíces básicas de la dependencia. En primer lugar dejó sin tocar las bases del poder de los terratenientes, de la oligarquía terrateniente, esto es, las 300 familias que son dueñas de casi todo el territorio de la nación.

Además la industrialización se hizo desarticulada, sin un plan claro, y con tecnologías no apropiadas a nuestros recursos naturales y humanos. El poder político se centraliza en la forma de dos partidos que juegan —ambos— un importante papel. Se desarrolla la idea del Estado conciliador de los enfrentamientos sociales, de las luchas entre las clases sociales, o sea entre la mayoría del país que sólo dispone de sus brazos para trabajar y unos pocos que son dueños de la banca, las industrias, la tierra. Dicho de otro modo:

entre la clase trabajadora y la clase dominante.

Se elaboran un conjunto de leyes protectoras y asistenciales que trataban de amparar a los trabajadores (necesario es recalcar que esto se dio en el marco de la decidida lucha de los trabajadores por sus intereses).

Se fortalece lo que se ha llamado el **sistema uruguayo tradicional**, que se caracterizó en lo político por incentivar en la sociedad la necesidad de participación en la vida socio-política y, especialmente en las elecciones, aspecto central de la ideología batllista, que se trasladó en forma importante a toda la sociedad. Los partidos políticos a través de la forma del bipartidismo, coparticipando, centralizaron toda esta actividad estatal. Se influyó sobre todas las clases sociales, pero, a diferencia de estos regímenes, la dirección y organización concreta del Movimiento Trabajador pudo desarrollarse —mediante esforzada actividad de militantes del Pueblo— independientemente del poder estatal y político y con un programa que defendía los intereses populares y progresistas.

A mediados de la década del 50 la economía uruguay entró en un período de estancamiento ganadero (ya lo estaba desde 1930) e industrial.

En el sector ganadero para crecer, eran necesarios cambios tecnológicos que exigían una gran inversión y no ofrecían ganancias a corto plazo.

En lo industrial el estancamiento estuvo ligado a la fuerte dependencia tecnológica, a la pequeñez del mercado interno y a la dificultad de llegar al mercado externo. La crisis ya se mostraba a fines del 60 con altas tasas de inflación, devaluaciones del peso, grandes déficits presupuestales (mayores gastos que ingresos); pérdida del poder adquisitivo del salario.

Los grandes beneficiados son por un lado los explotadores, que vieron crecer sus ganancias en dólares a través de las sucesivas devaluaciones del peso y, por otro, los industriales y grandes comerciantes que, a través de la inflación aumentaban día a día sus ingresos. El otro lado de la moneda eran —por supuesto— los perjudicados de siempre, los asalariados y jubilados, que día tras día perdían poder adquisitivo, corriendo tras los aumentos de precios debidos a la inflación y las devaluaciones. Claro, si unos pocos ganaban mucho, otros muchos debían perder.

Se dan los enfrentamientos sociales que surgen de este deterioro económico y en el '68 los propios banqueros, terratenientes y grandes industriales ocupan directamente los cargos políticos. Ya no son los profesionales que respondían a los intereses

de los dueños del país los que actúan en política, sino directamente ellos.

Se decreta la congelación de salarios y las medidas prontas de seguridad.

Se había instalado entonces la dictadura legal. Se buscó acomodar el papel del Estado y sus funciones a las nuevas necesidades de los sectores dominantes, con características, en lo político, autoritarias y represivas.

Las protestas y resistencias que —fundamentalmente desde el Movimiento Sindical— se fueron dando a este proyecto que se comenzó a visualizar con la política pachequista, encontraron como única respuesta la represión (militarización de obreros, sindicalistas presos, medidas de seguridad, etc.).

Es en ese marco que aparece y se desarrolla la lucha del MLN, en un clima de opresión, de represión, en el que, por el solo hecho de luchar por una reivindicación, por una mejora salarial, por la fuente de trabajo, se militarizaba, perseguía, encuadraba, torturaba a los militantes populares. De la sangre de los trabajadores y los estudiantes asesinados por el solo hecho de luchar pacíficamente por sus intereses, se nutre aquella organización que tomando las armas recogió la tradición artiguista de que a la prepotencia y a la injusticia es obligación enfrentarla.

El país llega al comienzo de los años 70 con dos caminos claramente marcados: o se emprende un proceso de profundos cambios en lo económico y político, o sea un programa popular o, se reactiva la economía del país en base a la caída permanente del salario real y el apoyo decidido al pequeño grupo dominante económicamente: la oligarquía.

Esto implicaba la necesidad de la dictadura en lo político, y se facilitaron las condiciones para el ascenso político de las FF.AA. que crecieron en su influencia por la necesidad de represión para preservar el dominio social y político de esa oligarquía. La represión le era necesaria a los dueños del país para frenar el descontento popular.

Las FF.AA. dirigieron al país intentando cambiarle su ideología, su manera de pensar y toda su estructura.

El autoritarismo, el temor, la negación de la participación fueron las características de su acción. La represión, los presos, los desaparecidos, la tortura, la muerte, inundaron la sociedad uruguaya.

Los excesos de poder y la incapacidad de gobierno fueron desprestigiando y haciendo perder

peso político a las fuerzas militares, incluso entre los sectores económicamente beneficiados.

La propuesta llamada en lo económico "liberal" dejó al país librado a las fuerzas del mercado internacional, o sea al campo de una brutal guerra entre grandes empresas y países poderosos.

Nuestro país quedó desvalido y vulnerable dentro de la economía capitalista mundial. Así podemos afirmar que la dictadura agravó bastante nuestra crisis pero nada tiene que ver con su origen. El mismo está ligado a la incapacidad de la clase dominante de ofrecer al país una salida global. Los problemas básicos ya marcados siguen en pie, por ello para las clases populares y para el país como nación soberana, no existe otra salida que la ruptura con todo este sistema de injusticia y explotación y su sustitución por la sociedad que planteamos en nuestro programa, o sea una sociedad justa, sin explotados ni explotadores, sin cantegriles, sin hambre, sin hospitales desmantelados, sin escuelas con superpoblación de niños; sin niños, mujeres y ancianos durmiendo en las calles de la ciudad.

NUESTRO OBJETIVO FINAL ES ELIMINAR LA EXPLOTACION Y LA DOMINACION DEL HOMBRE POR EL HOMBRE

Del muy resumido análisis anterior se extrae que las grandes tareas de la defensa del pueblo y de la independencia de la nación siguen planteadas con igual fuerza. La Liberación Nacional y la sociedad justa, sin explotados ni explotadores, es nuestra tarea estratégica. Al logro de esos objetivos es que los tupamaros llamamos REVOLUCION, porque implica un cambio profundo en lo económico, en lo social y en cómo se maneja el poder de la sociedad.

Pero, ¿QUE REVOLUCION QUEREMOS LOS TUPAMAROS?

Queremos una REVOLUCION DEMOCRATICA, que dé la posibilidad a las mayorías populares para intervenir en la real conducción política de la nueva sociedad. Por eso es imprescindible fomentar la participación popular, muy en especial en el interior de la República, a fin de romper con el exagerado centralismo capitalino actual.

QUEREMOS UNA REVOLUCION POPULAR, que exprese los intereses y necesidades del conjunto de nuestro pueblo, de los trabajadores en general, de los pequeños productores rurales, de los pequeños comerciantes. En fin, de todos los que hasta ahora han sido los grandes perjudicados.

QUEREMOS UNA REVOLUCION ANTIOLIGARQUICA Y ANTI-IMPERIALISTA, por ser la oligarquía casada con los intereses del imperialismo la que sustenta el sistema de explotación y dominación, y por lo tanto el ENEMIGO PRINCIPAL del Pueblo en esta etapa.

QUEREMOS UNA REVOLUCION DE TRANSITO HACIA EL SOCIALISMO, que lleva la idea de que la clase obrera y los trabajadores cumplirán un papel protagónico desde el principio en este proceso de cambio. Los postergados de este sistema serán los protagonistas del cambio socialista.

¿PORQUE SI LOS PROBLEMAS SON LOS MISMOS LOS TUPAS NO SE ORGANIZAN COMO ANTES, EN LA CLANDESTINIDAD Y CON LAS ARMAS?

La respuesta a esta pregunta, que ya hemos dado con claridad, repite, lisa y llanamente, una vieja concepción del MLN.

El MLN es parte del pueblo, quiere ser su expresión y organización; y en esa medida, como el Pueblo ha salido en su conjunto de la dictadura consiguiendo libertades políticas de expresión y organización, el propio Pueblo y el MLN adoptan esta forma de lucha por sus ideas, legal y abierta. Ya explicamos en qué marco ejercimos el derecho del pueblo a organizarse y luchar contra toda clase

de tiranía, pero lo que es más importante, el Pueblo mismo en la dictadura ejerció ese derecho bajo mil formas de organización clandestina que supo darse para crear esa enorme resistencia que obtuvo como resultado esta democracia, que con limitaciones, hoy estamos viviendo. Todo uruguayo hoy sabe que bajo formas de opresión insoportables, tiene derecho, lo ejerció y lo sabrá ejercer, a organizarse para resistir.

Pero como fruto de esas mismas luchas populares, hoy tenemos la posibilidad —no sólo los tupamaros, sino el Pueblo— de expresarnos a los niveles más amplios, abiertamente, legalmente, en la lucha por las mismas ideas.

Pero alertamos al pueblo en el sentido de que hay fuerzas reaccionarias que esperan su oportunidad.

Si la agresión de dichas fuerzas violentas y armadas, vuelve a descargarse sobre las espaldas del pueblo, será necesario que éste se encuentre unido por encima de las actuales diferencias políticas, tal como lo estuvimos en las movilizaciones destinadas a desplazar a la dictadura, o tal como lo estuvimos el día que pusimos en las urnas aquel glorioso NO de 1980. Unidos, en un gran frente antidictatorial, todos, el Pueblo, blancos, colorados y frenteamplistas, amantes de los derechos humanos, de las libertades y la democracia para pelear hasta las últimas consecuencias por la defensa de nuestros hijos y la tranquilidad de nuestros hogares amenazados.

Que los golpistas tengan clara conciencia de que nos encontrarán a todos dispuestos a ir hasta el final en la lucha por detenerlo. Es a ese frente, esencialmente antidictatorial, al que nosotros en nuestras declaraciones públicas, hemos denominado FRENTE GRANDE.

Con el estudio que hacemos de la realidad nacional y de observar la similitud de problemas que sufre toda nuestra América Latina, bajo el mismo sistema de explotación y dependencia, el MLN reafirma el CARACTER CONTINENTAL DE LA LUCHA POR LA LIBERACION NACIONAL Y POR LA CONSTRUCCION DE UNA SOCIEDAD JUSTA, DE UNA SOCIEDAD SOCIALISTA.

Los tupamaros, junto a nuestro pueblo, luchamos desde nuestro país por una gran tarea que es la construcción de la Patria Grande Latinoamericana, liberada de la dependencia y con justicia social.

Como esas grandes tareas que son liberar nuestra nación y construir el socialismo, no pueden descansar en los sectores dominantes de nuestro país, que hoy ofician de gerentes y administradores de los grandes intereses internacionales, es de extraordinaria importancia que el conjunto de los trabajadores y especialmente la clase obrera juegue un papel principal en esta lucha.

Interpretar, sintetizar, reflejar las grandes experiencias de las luchas sociales y las aspiraciones populares, proyectándolas con una visión en que sea el pueblo el que ejerza el Poder es una de las grandes tareas del futuro.

Fomentar la intersocial y el desarrollo de las más variadas organizaciones sociales, como las ollas populares, las organizaciones barriales, las cooperativas, etc., será una tarea central que impulsaremos a través del Congreso del Pueblo y en el esfuerzo diario.

Los estudiantes y la juventud, engañados y reprimidos durante el largo proceso dictatorial, merecerán una atención especial en el trabajo de nuestra organización.

La propia unidad de la izquierda, la unidad de los sectores más avanzados políticamente del Pueblo, su mantenimiento y su profundización, su extensión, es una de las tareas más importantes del MLN.

En ese sentido el MLN reafirma el valor del FA en ese proceso de unidad y trabajando dentro del FA, propenderá a fortalecerlo y ampliarlo en un proceso que —como lo están demostrando otros pueblos que se han liberado— pasa necesariamente por un trabajo de Frentes políticos que unifiquen todas las fuerzas progresistas y anti-imperialistas de una nación.

**EN ESTA DEMOCRACIA,
¿HAY MAS PAN EN LA MESA
DEL TRABAJADOR, MAS SALUD
Y EDUCACION PARA SUS HIJOS?**

**¿SEGUIREMOS ENTONCES
LOS TRABAJADORES
CREANDO RIQUEZAS PARA QUE
OTROS SE BENEFICIEN?**

En los años pasados los bancos, los grandes industriales, los explotadores, los terratenientes, se enriquecieron con el aumento de la producción del país a costa de la baja del poder adquisitivo de los salarios.

**¿POR QUE ESTE GOBIERNO
DEMOCRATICO NUNCA LES PIDIO
SACRIFICIOS A ELLOS Y EN CAMBIO
SI SE LOS PIDE A LAS
MAYORIAS ASALARIADAS?**

Analicemos juntos qué ha pasado en la economía del país a partir de los años 70, qué se nos ha dicho desde el gobierno hasta 1985 y de ahí en adelante.

En 1974 los SALARIOS representaban el 35,5% del ingreso nacional (o sea del total de dinero que hay en la sociedad, por concepto de salarios, rentas, beneficios, etc.).

En 1978 los SALARIOS sólo ocupan el 26,8% del ingreso nacional. Además, y aquí está el dato que termina esta idea, dicho ingreso nacional creció al 4% anual en esos cuatro años.

Hoy se nos vuelve a repetir que cuando crezca la torta se repartirá mejor. El problema es que la torta ya creció y cada vez está peor repartida; no fue el trabajador como hemos visto, quien se benefició con ese crecimiento de la economía nacional.

Hoy el equipo económico de Sanguinetti afirma que el trabajador debe "conformarse" con el 14% que, según ellos aumentó el salario real en 1985.

¿Cuánto aumentó la ganancia real de los dueños del país en estos años?

¿Cuánto se pagó al exterior por los intereses de la deuda externa contraída por la dictadura?

¿Cuánto aumentó la ganancia real del sistema bancario en estos años?

Por otra parte, importante es remarcar que el aumento del salario real que se logró en el año pasado, no formaba parte de los planes del gobierno, sino que fue arrancado por los trabajadores en una lucha constante en los consejos de salarios. Fue obtenido por todas las movilizaciones y medidas de lucha adoptadas por los distintos sindicatos del PIT-CNT y no por concesión graciosa del gobierno o los empresarios.

Hoy la CANASTA FAMILIAR media se calcula en N\$ 50.000, o sea el equivalente a 5 SALARIOS MINIMOS.

Los intereses que se pagan por la deuda externa son el 20% de los gastos totales del país.

Los gastos de defensa ocupan el 41% de dichos gastos.

¿En defensa de qué se va tanto dinero del país? o ¿tal vez deberíamos decir en "represión interna"?

¿A quién interesa tanto un presupuesto tan alto destinado a este fin? ¿Quiénes son los beneficiados?

Una cosa es clara a este respecto: no son los trabajadores, ni los jubilados, ni la salud pública, ni la enseñanza.

La deuda externa hoy equivale al 90% de la producción anual de la nación; este récord sólo es superado en América Latina por Chile de Pinochet cuya deuda externa asciende al 98% de la producción anual del país. Entonces, basándonos en lo anterior:

¿Trabajamos hoy, como ayer, para pagar la deuda externa que nos legaron los militares, que gastaron tantos miles de dólares en montar una maquinaria monstruosa para destruir los militantes del pueblo, para secuestrar niños, para desaparecer hombres y mujeres, para construir cárceles de máxima seguridad, para asesinar, para torturar...?

Sólo los trabajadores, nucleados en el PIT-CNT, junto a las demás organizaciones sociales y políticas que respondan a los intereses del Pueblo, podrán hacer frente y derribar esta política económica de hambre para los postergados de siempre y riqueza para los poderosos del país y del exterior.

¿EN QUE DEMOCRACIA VIVIMOS?

Ya hemos dicho en reiteradas ocasiones la importancia que tiene esta apertura democrática lograda por el pueblo, pero también es necesario que marquemos con claridad sus limitaciones porque esto nos ayudará a encontrar el camino que debemos transitar.

Nos debemos preguntar: en esta democracia: ¿Ha cambiado acaso la crisis que estamos viviendo?

¿Ha cambiado acaso la super-explotación, el hambre y la miseria?

¿Tiene el pueblo trabajador derecho a participar directamente en la resolución de los problemas que lo aquejan?

¿Cómo se ha respondido por parte del gobierno y de las patronales a los conflictos planteados en defensa del derecho mínimo de sobrevivir con dignidad?

Es aquí que nosotros queremos marcar la importancia de diferenciar en esta etapa la democracia que estamos viviendo y la que nosotros buscamos, o sea la DEMOCRACIA POPULAR.

Nuestro Pueblo ha acumulado una importante experiencia en términos de democracia popular, o mejor dicho, de ejercicio de su propio poder, del Poder Popular: cuando faltaron las organizaciones políticas y gremiales, cuando el Estado a través de la dictadura se transformó en enemigo declarado de todo lo que fuera expresión del pueblo, cuando por obra de la dictadura no quedó a quién dirigirse para la toma de decisiones, aparecieron nuevos caminos y formas nuevas de acción y participación. A través de cooperativas, de las ollas, del PIT, de ASCEEP, a través de múltiples experiencias, el Pueblo ejerció, limitado por el clima de terrorismo y represión, sus derechos y ejerció su capacidad de organizarse. La extensión de estas formas de trabajo es lo que nosotros entendemos por democracia popular, cuando realmente sea el propio pueblo a través de sus organizaciones el que decida los destinos de la Nación. No de la nación de la banca o de los terratenientes, sino de la nación como nosotros la entendemos: el propio Pueblo.

El gobierno actual afirmó las libertades políticas y ha cambiado en forma positiva su política exterior, y seguramente los pueblos latinoamericanos así lo ven y así lo valoran. Sin embargo es hora de preguntarnos qué intereses defiende este gobierno y qué intereses defendían los militares.

Y llegaremos a la conclusión de que, con otros procedimientos, defienden y fomentan los mismos intereses. Se mantiene el aparato represivo intacto, tal como salió de la tiranía; tenemos que denunciarlo y alertar al Pueblo, pues al estar esos cuerpos represivos intactos está la amenaza pendiente de represión al Pueblo cuando éste reivindique sus derechos en forma tal que haga temblar los intereses de los grupos dominantes.

Este gobierno que en forma permanente busca aparecer frente a la opinión pública buscando la concertación, el diálogo, los grandes acuerdos nacionales, ha demostrado en su práctica, primero, el desconocimiento de lo concertado previamente a las elecciones y, segundo, que llama a esos diálogos nacionales luego de que en su política, especialmente en lo económico, tiene definidos los

puntos más importantes. Es así como luego de fijar la política salarial, luego de negociar la deuda externa a su manera, busca encubrir esas medidas de corte anti-popular con el llamado al diálogo y al acuerdo, donde no están planteadas las soluciones básicas que el Pueblo precisa. No es cuestión ni de oponerse al diálogo o al acuerdo por principio, ni tampoco es cuestión de entrar en ellos sin definiciones claras, precisas y conocidas por el Pueblo. Ningún diálogo, concertación o acuerdo puede tener validez en este país sin la participación activa de los sectores sociales. Es hora de preguntarse por qué no está el PIT-CNT, FUCVAM o las restantes organizaciones sociales cuando el gobierno plantea el gran acuerdo nacional.

Debemos defender un programa mínimo de soluciones donde el Pueblo no puede transar y también debemos defender que no hay diálogo ni salida posible sin la participación de los que hacen el tejido social de nuestro país.

HABRA PATRIA PARA TODOS POR LA TIERRA CONTRA LA POBREZA

En toda esta etapa, como ya lo hemos dicho el MLN se plantea el desarrollo del poder popular.

Esto significa seguir fomentando las experiencias de desarrollo y relación a nivel de las propias organizaciones del Pueblo, sindicales, sociales, etc.

Fortaleciéndose y trabajando con el objetivo de ejercer, llegado el momento, la verdadera democracia popular. Este juntar fuerzas del propio Pueblo, de los grandes sectores, se hará por múltiples caminos.

Primero y fundamentalmente, tendremos que seguir desarrollando al movimiento sindical, que ha demostrado ser en este período la Fuerza que con más claridad y firmeza se ha enfrentado a lo que es una política económica continuista y anti-popular.

Seguiremos apoyando y promoviendo la solidaridad con medidas concretas a los conflictos sindicales en cada lugar donde éstos se den. Ayudaremos a revitalizar las intersociales, seguiremos trabajando en lo que han sido las grandes experiencias de participación colectiva como lo han sido las cooperativas de vivienda por ayuda mutua, apoyamos en ese sentido las actividades de FUCVAM, estaremos junto al Pueblo en la fundación y apoyo de policlínicas, guarderías, ollas, comedores, etc.

Seguiremos trabajando en los Comités de Base del FA entendiéndolos como la piedra angular de dicho Frente.

El terreno sindical, social y el FA, el interior, la juventud, los estudiantes, el problema de los derechos humanos serán objeto de nuestra permanente preocupación. Todos estos frentes se relacionan, se ayudan mutuamente y, por supuesto, deberán respaldar activamente a los sectores que, como el interior o el sindical, uno por el atraso relativo, otro por el importante papel que juega, serán vitales en la próxima etapa.

Por supuesto que cada uno de estos lugares de trabajo tiene sus reivindicaciones propias, pero, tras cada reivindicación y tras cada problema se puede reconocer a los grandes problemas que agobian a nuestra nación, a nuestro Pueblo. Es de ahí que el MLN tratará de que todas esas luchas se unifiquen en torno a puntos cruciales del quehacer futuro:

**LUCHA POR LA TIERRA, POR EL
TRABAJO Y POR EL SALARIO,
POR EL NO PAGO DE LA DEUDA
EXTERNA Y SUS INTERESES,
POR LA NACIONALIZACION
DE LA BANCA**

Estas propuestas serán el cauce central para la tarea que nuestro movimiento realizará en el seno del Pueblo y a través de ellas pretenderá darle un sentido general a la lucha de los diferentes Frentes.

No queremos un mero enunciado programático sino que estas propuestas hagan came día a día y hombre a hombre de nuestro país. Creemos que nuestra vieja y querida consigna HABRA PATRIA PARA TODOS es la propuesta general que aglutina

todas estas banderas y que en esta etapa **POR LA TIERRA Y CONTRA LA POBREZA** encierra las tareas principales que tenemos que encarar. Sobre la justeza de estas banderas, todas ellas extraídas de la propia lucha del Pueblo, queremos extendernos algo más en el significado que le damos a la **lucha por la tierra**. No basta con enunciar en programas la intención de reformas agrarias. El pueblo debe comenzar **YA** la lucha por la tierra con medidas urgentes, concretas, encarándolas como una verdadera colonización del desierto, que así ha quedado nuestro campo en manos de los grandes terratenientes, latifundistas extranjeros y nacionales.

Montevideo no debe quedar al margen de esta lucha, la propia clase obrera, por múltiples motivos, tampoco. Esta clase debe encabezar la obra que se ha postergado desde Artigas hasta ahora, pues no hay otro sector que pueda hacerlo con una perspectiva de cambio profundo.

Banderas sentidas y queridas por sectores populares, algunas de ellas de carácter inmediato, se ligan al problema de la Tierra: el mantenimiento y creación de nuevas fuentes de trabajo, no sólo en el agro propiamente dicho sino en lo que es anexo: industria frigorífica, textil, de la vestimenta, del cuero, del alimento, de los fertilizantes, de la bebida, de la maquinaria agrícola, del transporte, de la vivienda, química, etc. Sin olvidar el propio desarrollo agro-industrial posible y necesario. Tenemos que detener la venida del habitante del campo a transformarse en un marginado de una ciudad del interior o de Montevideo.

La lucha por la Tierra está íntimamente ligada a la lucha por la nacionalización de la banca, el no pago de la deuda externa y sus intereses, el desarrollo industrial nacional y la lucha contra la gran internacionalización, en especial del comercio exterior. Está también vinculado a la lucha por dismantelar el aparato represivo, pues ¿quién no está de acuerdo que en vez de cuarteles sería más beneficioso instalar colonias y fuentes de trabajo?

¿Quién no está de acuerdo que es preferible y necesario apoyar al productor rural y no gastar en defensa, que no es tal, sino represión al Pueblo?

La lucha por la tierra debe ser una palanca poderosa para apoyar y promover múltiples formas de participación popular, de Poder Popular.

Tiene que ser una tarea de nuestro frente social, del sindical, del juvenil, del estudiantil, y también del exterior. Se deberán organizar marginados en torno a esa idea y se aglutinarán los amigos del Pueblo en torno a ella, y también, por qué no,

los propios partidos, el gobierno, el parlamento, tendrán que expedirse en torno a ello.

Esta tarea de completar el programa artiguista adecuado a los actuales momentos no tiene que ser sólo una tarea de nuestro movimiento, ni de una organización política, debe aglutinar a gente de todos los partidos, a los sin partido, a los cristianos, debe servir para canalizar el apoyo del

exterior, debe ser tomado como tarea por las organizaciones populares, sociales, y por los marginados, debe generar el apoyo particular de los pequeños y medianos productores, para ello, el cooperativismo orientado como germen de propiedad colectiva, cumplirá un papel importante.

Otro punto que queremos marcar, como tarea importante para la etapa es la lucha por el respeto de los derechos del Hombre, y el castigo a quienes violaron impunemente los mismos.

Apoyamos las reivindicaciones y movilizaciones que **FAMILIARES DE DESAPARECIDOS URUGUAYOS** están planteando. No hay democracia real si no sabemos dónde están, dónde han llevado a los militantes del Pueblo que todavía llamamos desaparecidos. **¿QUE HA SIDO DE ELLOS?**

Los que se los llevaron deben responder, deben aclarar frente al Pueblo dónde están esos hombres, mujeres y niños. No tendrá descanso nuestra lucha hasta aclararlo.

Tampoco es democracia real si los asesinos y torturadores de ayer —y seguramente de mañana— caminan hoy tranquilamente por nuestra tierra. Sin un poder judicial autónomo, que dé curso a las denuncias y encarcele a los culpables, que ya hay pruebas suficientes avaladas por la propia justicia (Gavazzo, Cordero, Campos Hermida, etc.) no hay garantías para el pueblo.

**JUSTICIA CIVIL PARA
LOS TORTURADORES
APARICION CON VIDA
DE LOS DESAPARECIDOS,**
es lo que el MLN exige hoy junto al Pueblo.

EL MLN Y EL FA

El MLN es una organización frenteamplista. Trabajó por su formación, por su desarrollo, trabajó en la legalidad y en la clandestinidad por mantenerlo y fortalecerlo.

Desde sus inicios el MLN apoyó y ayudó en la creación del FA entendiéndolo como el frente político donde se concentraban todas las expe-

riencias de lucha de un pueblo que ganaba en conciencia de la necesidad de los cambios.

El FA surge como producto de las luchas del Pueblo, la sangre de los luchadores sociales muertos antes de la década del 70 ayudó a que esta idea unitaria germinara. El propio MLN, al no poder trabajar públicamente en el FA, pues en ese período se hallaba en la clandestinidad, trabajó a través de una gran organización de masas: el 26 de Marzo, en el seno del FA.

De ahí en adelante nuestro destino estuvo íntimamente vinculado al del propio FA. Nunca lo concebimos como una simple alianza entre grupos políticos que hacían un acuerdo electoral; es, por supuesto, una alianza de grupos políticos, pero, fundamentalmente, es la expresión organizada a nivel de la base, en los comités de base, de un sector importante de nuestro Pueblo.

Es por eso que, sin despreciar el papel que la lucha electoral juega en la historia uruguaya, el MLN a través del 26 de Marzo nunca presentó candidatos propios, ni listas propias, sino que apoyó todas las listas comunes del FA, y dejó librado a cada uno de sus militantes el apoyo particular a un grupo. Con esto quisimos reafirmar permanentemente algo que hoy tiene más vigencia que nunca, el valor de la Unidad del Pueblo, y como parte de él, el valor de la unidad dentro del FA.

También queremos reafirmar que el agravio a otros compañeros o grupos, no es nuestro, no es nuestra la polémica estéril que paraliza; es nuestra la unidad concebida como tarea de todos los días, de trabajo, de esfuerzo, de compromiso.

Hoy, dado que el MLN es una organización legal, es innecesario que siga actuando a través de otro nombre dentro del FA y es así como esa hermosa tradición de trabajo unitario y en la base del "26 de Marzo" hoy se integra al conjunto del MLN que asume el compromiso de militancia a todos los niveles en el FA.

HABRA PATRIA PARA TODOS

QUE HOY
SON HOY
LOS TUPAS?
RO? PIENSAN DE
QUE LUCHA ARMADA Y
LA RASA O?
SU RASA VEN EL PAIS, SUS PRO-
COMO VEN SUS SOLUCIONES?
BIENAS ES EL PODER
QUE POPULAR? PARA LOS
TUPAS? SON FREN-
TEAMPLIS-
TAS?